

Módulo III: Tres dioses, tres tiempos



Si pensamos en "el tiempo" probablemente se nos aparezca su versión más conocida: **el tiempo cronológico**. Un tiempo cuantitativo, que se acumula. Minuto tras minuto, hora tras hora, día tras día. Es generalmente el tiempo que imaginamos para las cosas sucedan "Estudio, me recibo, me caso, tengo hijos".

Pero el tiempo no es solo continuidad (**CRONOS**), en donde el pasado, presente y

futura, forman una línea que se articula en momentos distintos, bajo la idea de la permanencia y la identidad. El tiempo se relaciona también con la apertura al porvenir, se asocia con la figura de la discontinuidad, con la forma del **AIÓN**. Y allí se produce una paradoja necesaria, el tiempo se vuelve continuo previsible y futuro; y también discontinuo, innovador y porvenir. Seres humanos y organizaciones crecen sabiendo lo que quieren y proyectándose en el futuro, pero construyéndose a partir de lo que les sucede, que no siempre es lo planificado, lo deseado, lo esperado. Y allí interviene la tercera noción del tiempo: El **KAIROS**. Este vocablo remite al "tiempo oportuno", utilizado por los cristianos como "tiempo de gracia", es lo que llamamos el tiempo justo, el momento exacto, la oportunidad precisa. Frecuentemente las sociedades u organizaciones requieren de personas que tengan sensibilidad para estos tiempos. Porque son ellos los que saben que se debe hacer, como reaccionar o aprovechar este tiempo de kairós. Así como hay personas, grupos, o equipos humanos que son especialistas en construir catedrales, en pilotear un largo viaje o una marcha prolongada en donde escasea la novedad y abunda la redundancia (cronos), hay otro tipo de personas que son las indicadas para los momentos críticos, difíciles o mejor llamados Kairos, los tiempos oportunos, los tiempos de gracia.

- **Cronos** es el dios del tiempo representado como un hombre maduro, que devora todo y todos, incluido sus hijos para mantener su poder. Es el dios del tiempo secuencial, cronológico que pasa inevitablemente. Es el tiempo que pasa, el tiempo de los calendarios y los relojes, que irreversible y linealmente nos lleva hacia nuestro futuro. Es el dios al que recurrimos cuando ponemos objetivos, hacemos planes de acción y los implementamos.
- **Aión** es el dios de la eternidad, al que no le hace falta devorar nada para que sea eterno. Es a la vez niño y anciano. Es el dios generoso y satisfecho que tiene sentido en sí mismo. Es el dios que no complementa los objetivos ni los planes, sino que nos invita a que la acción tenga sentido en sí misma. Es el dios que invocaba Machado al escribir "caminante no hay camino, se hace camino al andar". Cuando actuamos bajo la influencia de Aión, estamos satisfechos con el camino que recorreremos, porque el objetivo es recorrerlo y cada paso tiene sentido.
- **Kairos** es el dios caprichoso de la oportunidad que pasa rápidamente. Es el tiempo oportuno, aquel en el que todo puede suceder. Cuando acaba de pasar no lo podemos agarrar. Es el momento adecuado que, si lo logramos atrapar, puede cambiar nuestro destino. Es el momento imprevisto del "aquí y el ahora", de la decisión, que en la acción adecuada nos llevara al futuro que deseamos. Kairos, ni exige nada, ni espera nada de nosotros. Kairos simplemente pasa por nuestro lado y se va. Es representado por un dios calvo con un solo mechón largo de cabello en el frente: si uno lo logra sujetar cuando pasa, Kairos estará más tiempo a nuestro lado.

Los tres interactúan entre sí: engañados por Cronos, perseguimos a Kairos, y no siempre logramos atraparlo porque Cronos se encarga muy bien de que no nos demos cuenta que la única forma de atrapar a Kairos es la observación silenciosa y desapasionada de nuestro entorno, para encontrar el momento oportuno. Solo así veremos a Kairos aparecer y podremos hacerlo nuestro. Cronos también nos engaña para que no oigamos la voz de Aión. Cronos nos exige continuamente que busquemos nuestros objetivos, impulsándonos

siempre a la acción. En el torbellino de la acción es imposible crear espacios de silencio y quietud para escuchar a Aión hablándonos insistentemente desde nuestro interior.

CRONOS= TIEMPO DE RELOJES Y CALENDARIO

AION= EL TIEMPO INTERIOR, NUESTRO RELOJ SUBJETIVO

KAIROS= EL TIEMPO OPORTUNO, EL TIEMPO DE GRACIA

No podemos no vivir el Cronos, pero nuestro verdadero tiempo es el Aión, el subjetivo, el que nos tomamos para amar nuestros procesos interiores, para vivir la vida que queremos vivir, para ser lo que somos y finalmente la vida nos permite dar saltos, conquistar cosas, encontrar personas, vivir experiencias, porque le hacemos lugar a Kairos, el momento oportuno, cuando estamos en el lugar y momento justo....

Material extraído de: Tiempo para el tiempo y un rato más, Jorge Eduardo Noro.

Copyright 2021 Escuela Internacional de Coaching Profesional - Este es un trabajo protegido por las leyes de derechos de propiedad intelectual. No puede ser reproducido, copiado, publicado o prestado a otras personas o entidades sin el permiso explícito, por escrito, del autor.

www.cocreare.com.ar

<https://carreradecoaching.com/>